

4 de marzo

San Casimiro

1458–1484 • Polonia

San Casimiro era hijo del rey de Polonia y tenía un gran amor por Jesús. Cuando era niño, pensaba en cómo Jesús había sufrido y muerto por él en la Cruz, y así Casimiro también ofrecía sus propios sufrimientos a Jesús. Aunque era hijo del rey, era humilde. No vestía túnicas elegantes, sino ropa sencilla para no presumir. A altas horas de la noche, los cortesanos lo encontraban de rodillas en oración ante las puertas de la iglesia. Cuando se acostaba a dormir, lo hacía directamente en el suelo duro en lugar de en una cama suave y cómoda.

Cuando Casimiro no tenía ni quince años, algunos de los nobles de Hungría le pidieron que fuera su rey. El rey húngaro, tío de Casimiro, había muerto sin heredero, y diferentes nobles apoyaban a diferentes hombres para ser el próximo rey. El rey de Polonia ordenó a Casimiro que fuera a Hungría y luchara por la realeza. Casimiro obedeció a su padre y se dirigió con un ejército hacia Hungría; pero cuando llegó, quedó claro que no podía ganar. Casimiro no quería derramar la sangre de sus soldados en vano, por lo que les ordenó que se retiraran, aunque sabía que esto enfadaría a su padre. El rey castigó a su hijo encarcelándolo en un castillo cercano durante tres meses. A partir de entonces, Casimiro se negó a participar en la guerra.

Casimiro hizo una promesa a Dios de permanecer soltero para poder dedicar su vida enteramente a Él; sin embargo, el rey trató de arreglar el matrimonio de Casimiro con la hija del emperador Federico III. Mientras Casimiro obedecía a su padre como su rey, no rompería la promesa que le había hecho a Dios, un rey aún más alto. Rechazó el matrimonio y pasó los siguientes doce años de su vida orando y sirviendo a los demás.

En la corte del rey, Casimiro siempre instaba a su padre a gobernar con justicia. Se dio cuenta que a menudo la gente se olvidaba de cuidar a los pobres. Casimiro le señalaría calladamente a su padre este descuido, y así, los pobres pudieran ser atendidos en todo el reino. Por su servicio a ellos, los pobres lo amaban, y era conocido como el “Padre de los Pobres”. Cuando Casimiro tenía sólo veinticinco años, enfermó y murió santamente.

¡San Casimiro, ayúdame a servir a Jesús antes que a los demás!

San Casimiro
4 de marzo

